

El alma que sufrió de ser su cuerpo

Tú sufres de una glándula endocrínica, se ve,
o, quizá, ^{diáfano}
sufres de mí, de mi sagacidad escueta, tácita.
Tú padeces del ~~carbon~~ antropoide, allá, cerca,
donde está la tiniebla tenebrosa.
Tú das vuelta al sol, agarrándote el alma,
~~exigiéndote tus juanetes corporales~~
extendiendo tus juanes corporales
y ajustándote el cuello; eso se ve.
Tú sabes lo que te duele,
lo que te salta al anca, ^{PROPIEDAD DE} CÉSAR VALLEJO
lo que baja por ti con ~~tanta~~ sogá ^{al suelo.}
Tú, pobre hombre, vives; no lo niegues,
si mueres; no lo niegues,
si mueres de tu edad; ay! y de tu época.
Y, aunque llores, bebes,
y, aunque sangres, alimentas a tu híbrido comillo,
a tu vela tristoná y a tus partes.
Tú sufres, tú padeces y tú vuelves a sufrir horriblemente,
desgraciado mono, ^{atiborá}
~~gallo cenizo, descalzo,~~ jovencito de Darwin,
alguacil que me ~~meas~~ atrocísimo microbio.
Y tú lo sabes a tal punto,
que lo ignoras, soltándote a llorar.
Tú, luego, has nacido; eso
también se ve de lejos, infeliz y cállate, ~~mejor,~~
y soportas la calle que te dió la suerte
~~e interrogas a tu hombligo, valientemente,~~
~~¿dónde? ¿cómo?~~ ^{interrogas: ¿dónde? ¿cómo?}
~~y a tu sexo; con ímpetu, hasta cuándo?~~

Amigo mío, estás completamente,
hasta el pelo, en el año treinta y ~~siete,~~ ^{ocho,}
ni ~~calás~~ o santiago, tal o cual,
estés contigo o con tu aborto o con-
migo, ~~preso~~
y cautivo en tu enorme libertad,
arrastrado, por tu hércules autónomo...
~~pero si~~ ^{tu} calculas en tus dedos hasta ~~ochenta,~~ ^{dos,}
Es peor; no lo niegues, hermanito.

¿Que nó? ¿Que sí, pero que nó?
¡Pobre mono!... ¡Dame la pata!... No. La mano, he dicho.
¡Salud! ¡Y sufre!